UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

UAQ LABOR CENTRO LABORAL

Psicología y Educación

SOLIDARITY CENTER

BOLETÍN LABORAL

"Trabajo, energía y sustentabilidad"

Número 9, junio 2023

Directorio

Editor en Jefe
Eduardo Luna Ruiz, Universidad Autónoma de Querétaro

Editores Asociados
María Concepción Ledesma Ledesma, Universidad Autónoma de Querétaro
José Jaime Paulín Larracoechea, Universidad Autónoma de Querétaro

Comité Editorial
Candi Uribe Pineda, Universidad Autónoma de Querétaro
Fernando Samperio Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México
Gaspar Rivera Salgado, Labor Center UCLA
Juan Manuel Godínez Flores, Labor Center / Centro Laboral UAQ
Paolo Marinaro, Solidarity Center, Oficina México
Rolando Javier Salinas García, Labor Center / Centro Laboral UAQ

Asistente Editorial y Corrector
Ramsés Jabín Oviedo Pérez

Diseño Gráfico
Estefanía Elizarraraz Navarro
José Abel Cervantes Cortez

Boletín Laboral es una publicación mensual editada y publicada por el Labor Center / Centro Laboral de la Universidad Autónoma de Querétaro, Anillo Vial Fray Junípero Serra S/N, Campus Aeropuerto, 76140, Santiago de Querétaro, Qro., México. Tel.: (442) 192 1200, Ext. 6327. Correo electrónico: boletinlaboraluaq@gmail.com. Editor responsable: Eduardo Luna Ruiz. Reserva de derechos al uso exclusivo: en trámite, ISSN on-line e impreso: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Este número se terminó de maquetar el 28 de junio de 2023.

Los juicios y afirmaciones expresados por las y los autores no necesariamente reflejan la postura del editor del boletín ni de la UAQ. Se permite el uso del material incluido y la reproducción de los contenidos académicos, siempre y cuando se cite la fuente y autor. Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Internacional 4.0. BY-NC-SA.

Distribución y descarga gratuita.

Carta Editorial

Cuando se habla del medio ambiente o naturaleza, de inmediato vienen a la mente las imágenes que el propio estilo de vida nos ha introyectado: la playa, el bosque, la montaña, incluso el desierto, todas ellas fotografías postales que se "venden" como lugares alejados y que solo son alcanzables mediante el acceso a la industria turística, cuando en realidad, son lugares que han estado aquí gracias a lo que Sagan (2023) definió como "una evolución cósmica de quince mil millones de años que ha transformado la materia en vida y conciencia."

Sin embargo, la naturaleza es más que eso, es el todo en el cual la vida se ha desarrollado y el ser humano, parte de ella, ha evolucionado hasta construir culturas y civilizaciones, donde el paisaje del mundo se ha transformado dejando huella de cada una de las actividades humanas, muchas de ellas necesarias, otras no, pero que, a final de cuentas, trastocan el equilibrio de la vida en el planeta.

Ciudades en crecimiento, rodeados de grandes construcciones, hogares con un cada vez mayor número de utensilios, todo ello con valores de uso y de cambio, pero sin la conciencia del verdadero costo que representa para la vida en un mundo con recursos limitados. Todo lo que tengamos a la mano es parte de la naturaleza, de sus materias primas que han sido extraídas por el ser humano en su beneficio. La paradoja es que, para construir, primero hay que destruir.

Este Número 9 del *Boletín Laboral UAQ* está dedicado a nuestro origen, a la naturaleza, junto con esa relación que hay con el trabajo y sus productos, lo que la Dra. Oliva Solís define como el paso de la natura a la cultura. Sirvan las siguientes páginas para reflexionar lo que podemos realizar, en nuestros ámbitos laborales y sociales, en favor de nuestra única casa que tenemos: el planeta Tierra.

.

Dr. Eduardo Luna Ruiz

Editor en Jefe

Trabajo y ambiente: una relación cada vez más importante

José Jaime Paulín Larracoechea
Facultad de Psicología y Educación
Universidad Autónoma de Querétaro

El mundo del trabajo no puede quedarse atrás en el camino que la humanidad debe recorrer para evitar una catástrofe climática. Lo que hacen las y los trabajadores para ser más amigables con el medio ambiente es tan importante como las acciones que toman en sus hogares o los espacios públicos, por ejemplo. Todas y todos podemos hacer algo, podemos hacer más. De la misma manera, las decisiones y acciones proecológicas de los sindicatos, autoridades laborales, organizaciones, asociaciones, empresas y centros de trabajo en general son vitales para enfrentar las problemáticas ecológicas de nuestro tiempo, que son muchas: aumento de la temperatura global; contaminación; pérdida de biodiversidad; deforestación; falta de agua limpia; ruido; basura y desechos plásticos, etcétera. De hecho, este último tema fue el eje central del Día Mundial del Medio Ambiente 2023 (que cada año se conmemora el 5 de junio), y que llevó por lema "Sin contaminación por plásticos". La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023) dio a conocer datos que nos deben mover a la acción:

- Cada año se producen a nivel mundial más de 400 millones de toneladas de plástico y se cree que la mitad de este material se concibe para una vida útil de un solo uso.
- Menos del 10% se recicla.
- Se estima que entre 19 y 23 millones de toneladas de desechos plásticos terminan cada año en lagos, ríos y mares. Eso equivale al peso de alrededor de 2,200 Torre Eiffel juntas.
- Se estima que las personas ingieren más de 50,000 partículas de plástico cada año, e incluso muchas más si se tienen en cuenta las partículas inhaladas.
- Cada año llegan a los océanos unos once millones de toneladas de residuos plásticos. Esta cifra podría triplicarse de aquí al 2040.
- Más de 800 especies marinas y costeras se ven afectadas por esta contaminación por ingestión, enredo y otros peligros.

Frente a este panorama es cada vez más relevante lo que hacen todas las organizaciones, incluidas las educativas. Por ejemplo, es importante que la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) tenga una coordinación de Gestión de la Sustentabilidad y que los estatutos del Sindicato Único del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro (2019) ya contemplen como uno

de sus principios el de la sostenibilidad, el cual dice:

> Artículo 12°. Principio de sostenibilidad. Este Sindicato promueve y desarrolla, en todas las funciones y actividades de sus órganos y del personal académico, prácticas sustentables de protección y regeneración de los recursos naturales, uso de energías limpias, manejo responsable de materiales y sustancias contaminantes, a su vez genera e inculca en las y los estudiantes una cultura sustentable, con alta responsabilidad social, que permite crear y reproducir condiciones favorables para satisfacer las necesidades fundamentales de las generaciones actuales y futuras.

A nivel mundial, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), fundada en 1919 y cuyas oficinas centrales están en Ginebra (Suiza), ha tomado muy en serio esta cuestión desde hace varios años.

Por ejemplo, en las conferencias internacionales del trabajo de los años 2013 y 2017 se abordó este tema. Como dice Guillermo Montt (OIT, 2019), las discusiones "dejaron en claro que el avance de la sostenibilidad medioambiental puede ser una fuente que genere más empleos de los que se pierden y que el mundo del trabajo y el diálogo social pueden catalizar un cambio económico que avance sobre la sostenibilidad". Montt advierte igualmente que: "El cambio climático, el deterioro medioambiental y la transición hacia la sostenibilidad definirán el futuro del trabajo también en América Latina".

En 2015, el Consejo de Administración de la OIT adoptó las Directrices para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos, entre las que destacan (OIT, 2015):

- Políticas en materia de protección social para aumentar la resiliencia y defender a los trabajadores de los efectos negativos del cambio climático, la reestructuración económica y la escasez de recursos;
- Políticas en materia de seguridad y salud en el trabajo para proteger a los trabajadores de los peligros y riesgos profesionales;
- El desarrollo de competencias a fin de garantizar los conocimientos técnicos necesarios en todos los niveles para promover la ecologización de la economía.

En 2018, la OIT publicó el informe "Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Sostenibilidad medioambiental con empleo" (OIT, 2018), en el cual su director, Guy Ryder, afirma de manera contundente: "El mundo del trabajo está íntimamente ligado al entorno natural [...] Es demasiado tarde para que el mundo crezca ahora y limpie después. Es hora

de crecer de manera limpia, de ecologizarse. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible reflejan con claridad el deseo de combinar el trabajo decente para todos con la sostenibilidad ambiental."

El reporte indica que 1,200 millones de puestos de trabajo dependen directamente de la gestión racional y la sostenibilidad de un medio ambiente sano; en particular, se trata de empleos en la agricultura, la pesca y la silvicultura que dependen de procesos naturales tales como la purificación del agua y el aire, la renovación y fertilización del suelo, la polinización, el control de plagas, la moderación de las temperaturas extremas, y la protección contra las tormentas, las inundaciones y los vientos fuertes. Además, señala, como podemos imaginar, que desafortunadamente el personal más afectado por los problemas ambientales es el de "los trabajadores de países de ingreso bajo y de pequeños Estados insulares en desarrollo, los trabajadores rurales, las personas pobres, los pueblos indígenas y tribales, y otros grupos desfavorecidos".

Resulta urgente que las y los trabajadores, así como los sindicatos, veamos de frente este problema y, entre todas y todos, cambiemos nuestros hábitos, modifiquemos acciones, apoyemos y también presionemos para que las autoridades, organizaciones y centros de trabajo tomen las medidas adecuadas para avanzar en la transición ecológica. El tiempo apremia. La edición de este boletín laboral apunta en esa dirección. Gracias a quienes colaboran en él y, sobre todo, a quienes se toman un poco de su tiempo para leerlo. Esperamos que los datos, reflexiones e invitaciones que aquí encontrarán les den ideas para estar, desde su lugar de trabajo, cada vez más comprometidas y comprometidos con la protección y el cuidado de la naturaleza.

Figura 1. Parque Nacional Los Glaciares.

Fuente: Archivo personal de José Jaime Paulín Larracoechea.

Humanidad, naturaleza y trabajo: una relación de dependencia

María Concepción Ledesma Ledesma
Facultad de Psicología y Educación
Universidad Autónoma de Querétaro

Pensar en cómo orientar la explotación de los recursos, sin poner en riesgo la sobrevivencia de las especies naturales con las que la población se ha alimentado en el pasado y en el presente, es prioritario a la luz de algunas evidencias que nos indican que es probable que estén en riesgo de perderse. Los datos los recuperamos en una comunidad de la sierra queretana que no forma parte de la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda. Nuestro interés surge de reconocer el valor que tienen los recursos naturales en diversos aspectos de la vida humana: son fuente de alimentación, materia de trabajo, elementos que ayudan a conformar la identidad a través de la construcción de los lugares, el espacio, el territorio y todo aquello que le es propio y característico.

Antes había retehartos garambullos, ahora ya casi no hay, nos dijo Isabel. Y en esa frase se condensan tanto lo propio del lugar, la fuente de alimentación y el trabajo, cuando son recolectados para ser vendidos, como el reclamo frente al deterioro que está sufriendo su entorno. *Esas gentes se lo van a acabar porque lo arrancan con todo y raíz*, nos dijo Guadalupe en relación con el chilcuague. Los testimonios dan cuenta de un proceso de cambio que viene aparejado a la apropiación del espacio y su explotación o sobreexplotación a lo largo del tiempo.

La palabra territorio nos permite identificar extensiones de la superficie terrestre habitadas por seres humanos que podemos identificar en diferentes niveles: local, municipal, regional, nacional o supranacional. Además, se trata de un espacio que es valorizado por los aspectos económicos, ecológicos y culturales. Por lo tanto, el territorio existe en cuanto es valorizado de maneras diversas (por ejemplo, en términos económicos el territorio puede ser medio de subsistencia, fuente de recursos naturales, denominado por la geografía cultural como "geosímbolo", el lugar revestido de significados alienta y conforta la identidad del grupo social que lo habita). *Si de aquí soy, aquí nací, aquí vivo*, dijo Camilo.

El territorio constituido como "espacio de inscripción" de una cultura es representado como escenario de la historia y del trabajo humano. Por eso, es necesario reflexionar en torno a los llamados "bienes ambientales", los cuales pueden ser, entre otros, áreas ecológicas, paisajes rurales, las peculiaridades del hábitat, canales de riego, red de caminos y brechas y, en general, cualquier elemento de la

naturaleza, que, a decir de Giménez (1996), deben considerarse como bienes culturales, incluyendo algunos saberes en relación con los lugares y lo que de ellos se puede extraer, no sólo para comerciar, sino también para curar, por ejemplo. Algunos de estos bienes ambientales son resultado de la acción humana, del trabajo productivo y reproductivo (quehaceres) de hombres y mujeres forjados a lo largo de la historia.

En pleno 2023, podemos observar en los mercados de pueblos serranos a personas (en su mayoría mujeres) vendiendo productos que recolectan del campo; la recolecta incluye, frutas silvestres como garambullos, flores, hiervas de olor, o productos elaborados con recursos naturales como escobetas hechas con pencas de lechuguilla; además, variedades de chiles y frutas como guayabas, higos, por ejemplo, que las familias producen en sus huertos. Existen documentos históricos que evidencian que esta actividad de aprovechamiento de los recursos naturales para el autoconsumo, el intercambio por otros productos o la venta en los mercados locales es ancestral en la región.

El trabajo humano, de varones y mujeres, infancias, juventudes y adultos mayores, ha supuesto la transformación del paisaje y el territorio. La minería supuso la tala de árboles, la agricultura el desmonte de cerros y la ganadería el agotamiento de pastos. La recolección, al igual que las actividades anteriores, aportó a la economía doméstica y comunitaria, siguiendo la división sexual del trabajo, mientras los hombres trabajaban la minería, o emigraban a los Estados Unidos, las familias sobrevivieron con lo que los cerros les daban: leña para cocinar los propios alimentos o para vender, nopales u otros recursos del campo que permitían sobrevivir mientras llegan las remesas. Todo esto, contribuyó a la reproducción de la fuerza de trabajo.

¿Cuánto más podemos estar explotando la naturaleza? Actualmente, en la Sierra Gorda la minería de mercurio ha sido prohibida por lo contaminante que es. En épocas de bonanza la gente enfermó por intoxicación y la tierra también. Además, con la actividad minera el territorio sufrió una fuerte deforestación: se requirió de grandes cantidades de madera para apuntalar las minas de mercurio, para hacer escaleras, para usar como combustible. El territorio se explotó tanto en la superficie como en el subsuelo. Dice don Ángel:

> *Primero anduve de arriero metiendo la madera, porque esa mina se ha tragado palos, como es muy aguada tienen que ir ademando, ademando para andar adentro, para que no se tape uno de tierra allá dentro. Cortábamos la madera en el ejido.*

Para las comunidades, resulta indispensable no olvidar que su relación con los recursos naturales ha sido de dependencia. Nada garantiza que vaya a ser de otra manera y, si la naturaleza se acaba, probablemente, nosotros también.

Figura 2. Tiro de mina en el municipio de San Joaquín Querétaro, México

Fuente: Archivo personal de María Concepción Ledesma Ledesma.

Figura 3. Uso de madera en tiro de mina en el municipio de San Joaquín Querétaro, México

Fuente: Archivo personal de María Concepción Ledesma Ledesma.

Figura 4. Sierra Gorda de Querétaro, México

Fuente: Archivo personal de María Concepción Ledesma Ledesma.

Figura 5. Residuos de mercurio al aire libre en mina en la Sierra Gorda de Querétaro, México

Fuente: Archivo personal de María Concepción Ledesma Ledesma.

Natura, trabajo y cultura: una tríada indisoluble

Oliva Solís Hernández
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Autónoma de Querétaro

Una definición muy simple de "cultura" dice que ésta es lo que no es natura. Natura es la naturaleza tal y como se nos presenta en su estado más primigenio y virginal. Incluye tanto seres vivos, en sus diversas manifestaciones, como inertes. Todo ello aparece ante nuestros ojos, pletórico de color, sabor, aromas, texturas, consistencias, abrumándonos con su diversidad y majestuosidad pues va desde los seres más diminutos que son invisibles a nuestros ojos, hasta aquello que nos sobrepasa en tamaño y forma y, por lo mismo, nos impone.

Pero eso que nos da natura no ha sido suficiente para subsistir. La vida cotidiana supone el trabajo para transformar eso que se nos ofrece en comida, vestido, utensilios, adornos, etc. Así pues, tratando de satisfacer las necesidades que nos impone la naturaleza, como el frío, el calor, el hambre, el sueño o la reproducción, la humanidad ha transmutado natura en cultura.

Todos padecemos hambre, todos sentimos frío o calor, pero no todos comemos ni lo mismo ni de la misma forma o nos cubrimos el cuerpo de igual manera. De ahí surge la diversidad cultural. Sin embargo, sea de la forma que sea en que satisfacemos nuestras necesidades físicas, el trabajo se presenta como el medio a través del cual lo hacemos.

En nuestros días el vínculo entre naturaleza y trabajo quizá no es tan evidente. Las revoluciones industriales y tecnológicas han construido un velo que hace muy difícil contemplar esa relación, sin embargo, en algunos lugares más cercanos a lo tradicional esto es más evidente.

Entre los pueblos originarios —pensados por algunos como bárbaros—, natura, trabajo y cultura establecían entre sí una relación más palpable. Por ejemplo, para transportar el agua o hacer un recipiente del cual poder beber, había que usar los guajes, pero eso suponía un trabajo: cortar, raspar e incluso para hacerlos más bellos, pintarlos. Para tener recipientes dónde cocinar, se podía echar mano de la tierra para hacerla barro y luego, después de un proceso de trabajo perfeccionado en el tiempo, modelarla para hacer cazuelas, ollas, jarros, en diversos tamaños y formas, simples o más complejos en su decoración y fabricación; la natura también provee (aunque cada vez en menor cantidad), de palmas o cañas que han servido en el tiempo para elaborar canastas, cestos y utensilios muy variados para transportar o guardar cosas. La cestería —un arte en extinción— ha dado muestra de

maestría al elaborar desde productos muy simples hasta intrincados diseños. Cada uno de estos productos, que vienen directamente del trabajo humano sobre la naturaleza, nos permite luego distinguir épocas de producción, usos cotidianos, artífices individuales o talleres, clase social que la usó; culturas, en una sola palabra.

Transformar natura en cultura ha sido un trabajo permanente y en ello se ha implicado lo humano. No basta satisfacer la necesidad básica, sino que a ello le añadimos otras necesidades, de carácter estético o ético: no sólo hay que hacer, sino hacer bien. Lo hecho, además de útil, debe ser agradable a la vista y en sus decoraciones van representadas ideas sobre el mundo, el orden social, lo profano y lo sagrado. Pero más importante aún, para nuestras sociedades actuales, lo producido debe tener un valor, no sólo de uso, sino también de cambio, al transmutar lo que producíamos para nosotros mismos en una mercancía que pueda ser vendida.

Hacer cultura supone trabajar desde y sobre la naturaleza para transformarla, dominarla, embellecerla e intercambiarla. Pero esta relación que podría parecer idílica no sigue sólo esta lógica. Las necesidades crecen igual que la población, las aspiraciones y las maneras de satisfacerlas también, de ahí que ya no basta con el guaje o la olla de barro: se requieren nuevos materiales, con nuevas características para acelerar su producción y consumo, lo que ha llevado, en muchas ocasiones, a sobreexplotar la naturaleza y al propio trabajador.

Al ver lo que el consumo indiscriminado y la hegemonía del mercado ha producido, muchos son hoy los grupos, comunidades, asociaciones, que buscan el retorno al equilibrio, abogando por el respeto a la naturaleza y un uso racional de sus recursos para garantizar la sostenibilidad. En aras de preservar a la naturaleza (pero también, como un nuevo nicho de mercado amigable con el medio ambiente), se está regresando a lo orgánico, a la naturaleza simple y sabia.

Marcas internacionales de cosméticos, ropa, medicamentos, etc., incorporan a su publicidad la idea de que son responsables con la naturaleza, que no contaminan, que no dañan el entorno donde se produce. Pretenden regresar al humano a la naturaleza, volviéndolos cercanos a través de experiencias que le sumergen en ella: visitar los santuarios de las mariposas monarca o los de las luciérnagas; tener la experiencia de ver la aurora boreal o los glaciares, ir a un spa donde se ofertan terapias alternativas a base de piedras, plantas y alimentos cosechados por uno mismo, crean la ilusión de que hombre y naturaleza vuelven a ser la misma cosa, pero no es así.

Natura y cultura, mediados por el trabajo, son dos polos de una relación paradójica:

algunas veces se acercan, otras, se alejan. En ciertos lugares, se intenta su preservación, en otros, se busca su desaparición. ¿Dónde nos encontramos nosotros en esta relación?

Figura 6. Mujer raspando maguey en la sierra queretana.

Fuente: Archivo personal de María Concepción Ledesma Ledesma.

Breve reflexión sobre el ambiente laboral y el ambiente natural

Mario Alberto Huerta
Federación Revolucionaria Obrera Mexicana

> El éxito no es la clave de la felicidad. La felicidad es la clave del éxito.
>
> Albert Schweitzer

Cuando le pregunto a mis conocidos y amigos en edad productiva cuántas horas pasan en el trabajo, claramente la respuesta nunca es ocho horas. Aunque la Ley Federal del Trabajo establece que la jornada de trabajo es de 48 horas semanales en el caso de una jornada diurna, la realidad es que los llamados "empleados de confianza" superan con amplitud ese número de horas.

De acuerdo con datos publicados en 2021 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), México es el país que dedica más horas al trabajo. En promedio, los mexicanos trabajan 2 mil 137 horas al año, mientras que los países miembros de esta organización laboran en promedio mil 730 horas anuales (El Financiero, 2022).

No es mi intención debatir sobre la productividad de los trabajadores en México. El indicador "hora/nalga" no es una medida útil que defina la calidad o productividad de los trabajadores.

Bajo este panorama, resulta importante hacer una pausa para analizar la importancia del ambiente laboral. Si los trabajadores suelen pasar más horas de su día en el trabajo que en su propia casa, se vuelve imprescindible reflexionar sobre la importancia de éste en la percepción de los millones de trabajadores mexicanos.

Es una constante que cada día muchas organizaciones se orientan más hacia el bienestar de sus empleados. En algunos casos, las empresas destinan áreas de esparcimiento dentro de sus instalaciones emulando las oficinas corporativas de Google en Estados Unidos; otras han optado por el pago de membresías de gimnasio para sus empleados y así fomentar su salud física. Algunas otras organizan torneos de fútbol fuera de las instalaciones; otras con mayor enfoque ecológico incentivan campañas para plantar árboles dentro de su comunidad, y la lista podría seguir y seguir. Sin embargo, de acuerdo con datos del INEGI, en México el 95% de las empresas son de tamaño micro, es decir, que cuentan con una plantilla menor a 10 trabajadores. Este hecho se traduce en que el 68.4% de los trabajadores mexicanos laboran en las micro, pequeñas y medianas empresas (INEGI, 2020). El escenario puede tornarse aún más complejo si se consideran a aquellos trabajadores y trabajadoras que prestan sus servicios de manera informal, como por ejemplo las personas dedicadas al comercio informal en un mercado ambulante. La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI en octubre de 2022 reportó que 32.4 millones de mexicanos trabajan en la informalidad (El Economista, 2022).

En años recientes, el gobierno publicó la Norma Oficial Mexicana 035 (NOM-035) que "tiene como objetivo establecer los elementos para identificar, analizar y prevenir los factores de riesgo psicosocial, así como promover un entorno organizacional favorable en los centros de trabajo" (STPS, 2019). Esta norma se traduce en que las empresas están obligadas a aplicar cuestionarios a sus empleados para evaluar la parte emocional. En algunos casos, las empresas deciden contratar los servicios de psicólogos que apoyen a sus empleados con asesorías para canalizar algún acontecimiento traumático dentro del trabajo.

Con estos antecedentes, la pregunta recae en qué tanto preocupa a las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) en México destinar recursos de su presupuesto para fomentar actividades que mejoren el ambiente laboral entre sus empleados, si quizá su enfoque más preocupante es asegurar su subsistencia y competitividad dentro del mercado laboral.

No obstante, el patrón no es el único responsable de generar un ambiente laboral sano en la organización. Las y los empleados también tienen una responsabilidad en el tema. La actitud y el compañerismo son elementos que no puede dejar de lado el trabajador.

Basta "googlear" las palabras: ambiente laboral, para encontrar miles de artículos en la web relacionados con el clima organizacional, desde recomendaciones hasta cuestionarios para aplicar entre los empleados. Sin embargo, deseo retomar un caso titulado "El experimento de Hawthorne" que, aunque data de 1927, sus conclusiones me parecen vigentes en el contexto laboral actual. A continuación, no desarrollaré el caso de estudio, sólo me permitiré dar una síntesis de los hallazgos.

La compañía norteamericana *Western Electric* fabricaba equipos y componentes eléctricos. En esa época desarrollaba una política de personal que daba importancia al bienestar de los operadores, manteniendo salarios satisfactorios y buenas condiciones de trabajo (Chiavenato, 2006). En resumen, el experimento deseaba verificar la correlación entre la productividad de las trabajadoras y la iluminación en su área de trabajo. Se seleccionaron dos grupos de operadoras de la empresa para estudiar el impacto en el factor psicológico. Después de modificar variables como el sistema de pago, los intervalos de descanso, el horario de salida y el número de días de trabajo a la semana, los investigadores concluyeron que un ambiente amistoso aumenta la satisfacción en el trabajo. Otro hallazgo relevante fue que trabajar con más libertad genera menos ansiedad. En mi opinión, la conclusión más importante fue que las empleadas que hacían amistad entre ellas se convertían en un equipo de trabajo con metas compartidas.

En este sentido, un ambiente laboral sano se puede complementar con un entorno natural con jardines y vistas al exterior. Estas son algunas de las ideas por las que apuestan las empresas que quieren mejorar el rendimiento de los empleados a través de la naturaleza (Nadal, 2018). Esta aseveración no es fortuita. El término "diseño biofílico" busca acercar los espacios de trabajo a elementos naturales más agradables para los empleados. Esta corriente de interiorismo pretende dar mayor protagonismo a la naturaleza en el entorno laboral mediante iluminación natural, mobiliario hecho de materiales reciclados o espacios al aire libre que sirvan de respiro para sus trabajadores. De acuerdo con la empresa *Steelcase*, una de las expertas en diseño de espacios de trabajo, "en un mundo en el que abunda lo tecnológico y lo artificial, la vuelta a la naturaleza será un denominador común en las oficinas del futuro" (Nadal, 2018). Asimismo, el "informe global de espacios humanos de *Interface* constata que los niveles

de bienestar y productividad aumentan un 13% en aquellos entornos que incorporan la naturaleza" (Nadal, 2018).

Si bien es cierto que no existe una fórmula mágica para *mejorar* el ambiente laboral en las empresas, ayuda bastante el hecho de saber que cada trabajador es responsable de crearse —en la medida de lo posible— un ambiente sano que pueda permear en la organización, y qué mejor si puede ser rodeado de un entorno natural.

Una película recomendable: *El fotógrafo de Minamata*

Francisco Josué López Martínez
Facultad de Ciencias Naturales
Universidad Autónoma de Querétaro

La naturaleza está en constante cambio y sus efectos pueden ser de impacto negativo para la humanidad que poblamos y seguimos abarcando territorio para crecer y mantener alimento y obtención de recursos, con esto me refiero a erupciones volcánicas, deslaves de montañas, tsunamis, terremotos que, en efecto, han pasado por siglos y que ahora se han denominado "desastres naturales", los cuales son captados en los medios de comunicación y distribuidos casi inmediatamente a todo el mundo y nos enteramos por cualquier dispositivo que tenga acceso a la red o señal de radio. Esta velocidad de transmisión de la información nos hace sentirnos empáticos y de una u otra forma actuar para ayudar a nuestros congéneres en cualquier parte del mundo a sobrellevar la situación. Es así como el avance tecnológico nos hace estar atentos a lo que pasa y así podemos tomar acciones de prevención.

Figura 7. Portada de filme Minamata

Los desastres naturales seguirán apareciendo en nuestro planeta por este cambio constante de nuestro entorno, pero, aunque se escuchen cientos o miles de muertes humanas ocasionadas por ellos, nos toca reflexionar el por qué años atrás las víctimas de terremotos, incendios o inundaciones no eran muchas. Es cuando caemos en la cuenta de que, como población, estamos creciendo a un ritmo muy acelerado, abarcando áreas que son de riesgo natural y

nosotros mismos nos ponemos en situaciones de peligro, pero también observamos que son áreas de bajo nivel socioeconómico, por lo tanto, la gente de bajos recursos no tiene otra opción que habitar y exponerse al peligro.

En este contexto de los riesgos que implica una sobrepoblación que demanda recursos y familias de escasos recursos que tomarán cualquier lugar para habitar y cualquier empleo mal pagado, *El fotógrafo de Minamata* (2020) nos expone un desastre más a la naturaleza, los desastres naturales provocados por la actividad humana. Estos son ocasionados por el mal uso de los recursos y generalmente por los desechos que se producen al obtener la materia prima. La película dirigida por Andrew Levitas nos narra la negligencia de la administración de la fábrica y el poder de la difusión del problema a través de los medios. La velocidad y forma de transmitirlos a inicios de los años setenta era mucho más lento que ahora, la eficacia de una imagen impresa debía transmitir lo que ahora se nos facilita con pulsar el botón de grabación de cualquier dispositivo electrónico y después enviar.

La capacidad de generar consciencia al mundo y de visibilizar lo que pasaba en Japón, generó la presión a los directivos para otorgar indemnizaciones, pero es hasta el 2017 cuando se establecen reglas internacionales para el manejo del mercurio.

La película muestra que el director de la revista *Life* cambia de opinión cuando ve a través de las fotos las y los pobladores con daños físicos por la contaminación. Creo que la presión se debió a que la revista había expuesto al mundo a la fábrica Chisso. Esa es la presión que no debemos olvidar y estar al pendiente y actuar en redes sociales cuando nos enteramos de empresas que dañan al medio ambiente, buscar con conocimiento de expertos las formas de actuar desde cualquier parte del mundo y estos grandes consorcios sentirán la presión de la población.

Podemos hacer y contribuir a proteger nuestro planeta evitando ser indiferentes a lo que pasa alrededor, un pequeño cambio desde casa (reciclaje, evitar desperdiciar agua, no usar ciertos materiales, etc.), pueden hacer presión para que no se contamine y se busque la sustentabilidad que nos permita seguir como especie humana más años en este mundo.

"Es importante que las organizaciones minimicen su impacto sobre el medio ambiente". Entrevista con María Alexandra Rubio González[1]

[José Jaime Paulín Larracoechea:] ¿Por qué es importante que las organizaciones (como las empresas, sindicatos, instituciones educativas y de gobierno, etcétera) consideren y minimicen el impacto que causan ellas y los trabajadores en el ambiente?

[María Alexandra Rubio González:] Es importante que las organizaciones minimicen su impacto sobre el medio ambiente, ya que esto es parte de la responsabilidad social que ellas tienen en la actualidad. La manera en que se realice una buena gestión, desde los recursos que posee la organización, aporta a la sostenibilidad de ésta. Es claro que a nivel mundial se prendieron las alarmas para evitar seguir haciéndole daño al planeta, así que cada empresa, dependiendo de su actividad, debe contribuir para que sea posible alcanzar los diferentes objetivos de desarrollo sostenible, de esta manera no sólo mejora su imagen frente a otras organizaciones, sino que también contribuye para que los trabajadores se motiven y realicen lo propio con el fin de ser más sustentables desde el lugar de trabajo y en sus hogares.

¿Es importante el trabajo en equipo y la participación del sindicato y los jefes para que en un centro de trabajo se cuide el medio ambiente?

Es muy importante que los líderes creen estrategias que lleven a minimizar el impacto de la organización en el medio ambiente, de hecho, las investigaciones demuestran que los líderes son los llamados a orientar el comportamiento proambiental en las organizaciones, de allí que además se trabaje en equipo, de manera que sea posible alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible que pueda tener la organización.

¿Qué puede hacer una persona desde su lugar de trabajo para cuidar el ambiente?

Desde el lugar de trabajo se pueden emitir diferentes acciones o comportamientos proambientales, por ejemplo, se puede reciclar dependiendo la labor que se desarrolle, usar menos papel, ayudar a que otros generen conciencia en el cuidado del medio ambiente, apagar la luz cuando se vayan a sus hogares,

[1] Profesora de Psicología en la Universidad Cooperativa de Colombia (campus Villavicencio) y quien actualmente realiza estudios de posgrado en Psicología Ambiental, en la línea de ambiente y trabajo, en la Universidad Surcolombiana. Entrevista realizada el 27 de mayo de 2023.

usar el agua de manera razonable, usar la luz en los elementos y en los momento que sean necesarios, procurar usar la bicicleta u otro medio de transporte no contaminante con el fin de disminuir la emisión de gases nocivos para la atmósfera. Estas son acciones que por pequeñas que sean van generando un cambio en el impacto ambiental.

¿Eres optimista de que cada vez más trabajadores alrededor del mundo se preocuparán por cuidar la naturaleza y harán más cosas por ella dentro y fuera de su lugar de trabajo?

Sí, soy optimista en pensar que cada uno con su granito de arena pueda aportar algo para mejorar el ambiente y disminuir el impacto en el él. Soy consciente que no podemos remediar lo que ya está hecho, pero sé que si actuamos en coherencia con el cuidado del medio vamos a desacelerar los daños.

¿Qué mensaje, sugerencia o invitación le darías a los trabajadores para tener un mejor comportamiento proambiental en su trabajo?

Les haría una invitación a pensar en lo que les vamos a dejar a las futuras generaciones, porque es claro que nosotros aportamos a que el planeta esté mal. Les invitaría a tener conciencia de que cada actuación puede generar huellas, ya sean positivas o negativas. También a que lean más sobre cómo cuidar el ambiente y que disfruten del medio natural para reconectar con la naturaleza, pues está demostrado que esto ayuda a la salud mental y física. Finalmente, les invitaría a compartir con sus familias y compañeros de trabajo el mensaje de que pequeñas acciones ambientales pueden generar grandes cambios para todos.

¿Desea agregar algo más?

Me parece importante realizar más campañas informativas sobre lo que podemos hacer para cuidar el medio ambiente, hay mucha desinformación de los comportamientos que podemos emitir para cuidarlo. Además, es fundamental dar a conocer los resultados de actividades como el "día sin carro" (en el caso de Colombia).

"Cuidar el medio ambiente en las organizaciones es una responsabilidad como colaboradores en nuestros lugares de trabajo". Entrevista con Willian Sierra-Barón[2]

[José Jaime Paulín Larracoechea:] ¿Por qué es importante que las organizaciones (como las empresas, sindicatos, instituciones educativas y de gobierno, etcétera) consideren y minimicen el impacto que causan ellas y los trabajadores en el ambiente?

[Willian Sierra-Barón:] Los trabajadores, al pasar un tercio de la vida en el lugar de trabajo, contribuyen a la contaminación ambiental a través de sus comportamientos individuales y sus prácticas de consumo. No apagar los equipos electrónicos y las luces al salir de la oficina, utilizar recipientes plásticos de un solo uso cuando consumimos alimentos o bebidas, el uso de papel no reciclado y el uso de vehículos automotores son ejemplos de comportamientos cotidianos que no contribuyen al cuidado del medio ambiente. En estos casos las organizaciones pueden promover acciones para ayudar a minimizar los impactos nocivos sobre el ambiente y promover comportamientos proambientales en el lugar de trabajo.

¿Es importante el trabajo en equipo y la participación del sindicato y los jefes para que en un centro de trabajo se cuide el medio ambiente?

Sí, es fundamental contar con el apoyo y el direccionamiento de los líderes en las organizaciones, ya que esto permite institucionalizar las estrategias que se propongan por el cuidado del medio ambiente. A su vez, los líderes dan el ejemplo y modelan estos comportamientos esperados en los demás colaboradores, lo cual los motiva y sensibiliza más sobre la importancia de estos comportamientos.

¿Qué puede hacer una persona desde su lugar de trabajo para cuidar el ambiente?

En primer lugar, conocer las actividades que se desarrollan institucionalmente en la organización, bien sea a través del sistema de gestión ambiental o de otros proyectos que se adelanten. Participar activamente de estas estrategias organizacionales y, por su puesto, a nivel individual y colectivo comprometerse con el cuidado del medio ambiente a través

[1] Profesor de Psicología en la Universidad Surcolombiana, coordinador de la maestría en Psicología Ambiental de la misma institución y experto en proyectos y estrategias organizacionales, educativas y comunitarias para la gestión de la sostenibilidad. Entrevista realizada el 3 de junio de 2023.

del cambio comportamental, que es el gran desafío.

¿Eres optimista de que cada vez más trabajadores alrededor del mundo se preocuparán por cuidar la naturaleza y harán más cosas por ella dentro y fuera de su lugar de trabajo?

Sí, por supuesto. No cabe duda de que con el paso del tiempo son más las evidencias que muestran que, así como somos parte del problema actual —que se deriva en tantas urgencias medioambientales—, somos parte de la solución a través del cambio comportamental. Cuidar el medio ambiente en las organizaciones es una responsabilidad como colaboradores en nuestros lugares de trabajo.

¿Qué mensaje, sugerencia o invitación le darías a los trabajadores para tener un mejor comportamiento proambiental en su trabajo?

Los problemas que se derivan de las relaciones entre el ser humano y el ambiente natural y construido requieren cambios comportamentales individuales y grupales en nuestras prácticas de consumo, así como alcanzar la implementación de las políticas públicas actuales con el fin de desarrollar formas más sostenibles de habitar nuestra casa común. Este debe ser un esfuerzo colectivo y una responsabilidad de todos.

¿Desea agregar algo más?

Para ampliar nuestro conocimiento en este tema tan interesante, los invito a buscar alternativas de formación posgradual en Psicología Ambiental, campo aplicado que estudia las relaciones e intersecciones entre el ser humano y el ambiente natural y construido. La maestría en Psicología Ambiental de la Universidad Surcolombiana (Neiva-Colombia) es una opción.

Figura 8. Empresas y contaminación

Fuente: Contrarréplica, tomado de: https://www.contrareplica.mx/nota-Pagaran-impuestos-ecologicos-empresas-que-contaminan-en-Queretaro—2021231255

¿Por qué es importante que las empresas se preocupen por la sustentabilidad?

Daniela Cacho Villalobos
Consultoría Sinergia de Talentos

> El crecimiento económico ilimitado es una quimera peligrosa en un mundo finito
>
> Herman Daly

La importancia de la sustentabilidad y la ecología en las empresas radica en la necesidad de abordar los desafíos ambientales y sociales que enfrenta nuestro planeta. Estos conceptos están estrechamente relacionados y se refieren a la capacidad de satisfacer las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

El crecimiento económico desenfrenado, sin considerar los límites ecológicos y sociales, es insostenible y puede llevar a consecuencias perjudiciales para el planeta y para próximas generaciones.

Según Herman Daly (1996), la sustentabilidad (también conocida como sostenibilidad), es un concepto que se refiere a la capacidad de mantener o preservar el equilibrio y la calidad de vida en el planeta a largo plazo. Se basa en la idea de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades.

La sustentabilidad implica adoptar prácticas empresariales que minimicen el impacto ambiental y maximicen los beneficios sociales. Las empresas tienen la responsabilidad de evaluar y reducir su huella ecológica, la cual representa la cantidad de tierra y agua necesaria para mantener el estilo de vida y el consumo de una persona, comunidad o país en particular. Disminuyendo el consumo de recursos naturales, reduciendo la generación de residuos y promoviendo la eficiencia energética. Al hacerlo, no sólo contribuyen a la protección del medio ambiente, sino que también pueden obtener ventajas competitivas al ahorrar costos, mejorar su reputación y promover el bienestar social.

Las empresas que fomentan la sustentabilidad suelen implementar políticas de responsabilidad social corporativa, como el respeto a los derechos humanos, el fomento de condiciones laborales justas, la promoción de la diversidad y la inclusión, y el apoyo a proyectos comunitarios.

Al adoptar prácticas empresariales ecológicas, como la gestión adecuada de los recursos naturales, la conservación de la biodiversidad y la protección del medio ambiente, las empresas contribuyen a la preservación de los ecosistemas y los servicios que éstos proporcionan. Esto incluye la

conservación del agua, la calidad del aire, la fertilidad del suelo y la regulación del clima, entre otros. Al tomar en cuenta lo anterior, las empresas pueden generar medidas para disminuir el impacto en el entorno natural y social.

La sustentabilidad implica promover una distribución equitativa de los recursos, asegurando que todas las personas tengan acceso a condiciones de vida dignas, servicios de calidad, empleo seguro y oportunidades de desarrollo. Las empresas deben reconocer que dependen de los recursos naturales para su funcionamiento, y deben tomar medidas para preservarlos.

En México se realizan actualmente esfuerzos para la legislación, promoción y respeto hacia la sustentabilidad, por ejemplo la Ley General de Cambio Climático, programas de reforestación, certificación y etiquetado ambiental, las áreas naturales protegidas y las políticas de energías renovables, sin embargo, es importante destacar que aún existen muchos desafíos y es necesario seguir desarrollando programas de educación, promoción y participación activa de la sociedad en todos los niveles para lograr un verdadero desarrollo sustentable.

La participación ciudadana en el desarrollo sustentable es esencial para generar consciencia, promover soluciones locales, asegurar la rendición de cuentas, fomentar la innovación y empoderar a los individuos. Al involucrar a los ciudadanos, se promueve un enfoque más integral y efectivo hacia la sustentabilidad, que tenga en cuenta las necesidades y perspectivas de las personas que se verán afectadas por las decisiones y acciones relacionadas con el desarrollo.

Figura 9. Parque nacional Banff, Canadá

Fuente: Archivo personal de José Jaime Paulín Larracoechea.

Figura 10. Parque nacional Badlands, Estados Unidos

Fuente: Archivo personal de José Jaime Paulín Larracoechea.

Referencias bibliográficas

Chiavenato, I. (2006). *Introducción a la teoría general de la administración*. Ciudad de México: McGraw Hill.

El Economista. (7 de diciembre de 2022). El Economista. Obtenido de 32 millones de personas en México trabajan en la informalidad (2022): https://www.eleconomista.com.mx/capitalhumano/32-millones-de-personas-en-Mexico-trabajan-en-la-informalidad-2022-20221207-0080.html

El Financiero. (20 de agosto de 2022). El Financiero Bloomberg. Obtenido de https://www.elfinanciero.com.mx/economia/2022/08/20/que-paises-trabajan-mas-horas-al-ano-spoiler-mexico-es-el-que-dedica-mas-tiempo/#:~:text=M%C3%A9xico%20es%20el%20pa%C3%ADs%20de,23%20por%20ciento%20m%C3%A1s%20horas.

Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 2(4), 9-30. Recuperado del sitio https://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf

INEGI. (25 de junio de 2020). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Obtenido de Comunicado de prensa núm. 285/20: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/MYPIMES20.pdf

Nadal, M. (31 de enero de 2018). El País. Obtenido de ¿Rendimos más cuando trabajamos en un entorno natural?: https://elpais.com/retina/2018/01/29/talento/1517240540_744985.html?event_log=oklogin

Organización de las Naciones Unidas (2023). Sin contaminación por plásticos. Consultado el 4 de junio de 2023 en: https://www.un.org/es/observances/environment-day

Organización Internacional del Trabajo (2015). La OIT adopta directrices sobre desarrollo sostenible, trabajo decente y empleos verdes. Consultado el 1 de junio de 2023 en: https://www.ilo.org/global/topics/green-jobs/news/WCMS_423458/lang--es/index.htm

Organización Internacional del Trabajo (2018). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo 2018: Sostenibilidad medioambiental con empleo. OIT. Disponible en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_638150.pdf

Organización Internacional del Trabajo (2019). Sostenibilidad medioambiental y futuro del trabajo: una mirada desde la OIT y América Latina. Consultado el 1 de junio de 2023 en: https://www.ilo.org/santiago/publicaciones/reflexiones-trabajo/WCMS_725786/lang--es/index.htm

Sagan, C. (2023). *Cosmos* (21ª Edición). Editorial Planeta.

Sindicato Único del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro (2019). Estatutos. SUPAUAQ. Disponible en: https://www.supauaq.org/images/estatutos.pdf

STPS. (22 de octubre de 2019). Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Obtenido de https://www.gob.mx/stps/articulos/norma-oficial-mexicana-nom-035-stps-2018-factores-de-riesgo-psicosocial-en-el-trabajo-identificacion-analisis-y-prevencion#:~:text=La%20NOM%20035%20tiene%20como,en%20los%20centros%20de%20trabajo.

Contenido

Carta Editorial 3
Trabajo y ambiente: una relación cada vez más importante 4
Humanidad, naturaleza y trabajo: una relación de dependencia 7
Natura, trabajo y cultura: una tríada indisoluble 10
Breve reflexión sobre el ambiente laboral y el ambiente natural 12
Una película recomendable: El fotógrafo de Minamata 15
"Es importante que las organizaciones minimicen su impacto sobre el medio ambiente". Entrevista con María Alexandra Rubio González 17
"Cuidar el medio ambiente en las organizaciones es una responsabilidad como colaboradores en nuestros lugares de trabajo". Entrevista con Willian Sierra-Barón 19
¿Por qué es importante que las empresas se preocupen por la sustentabilidad? 21

El financiamiento es proporcionado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de América en virtud del acuerdo no. IL32531-18-75K. Este material no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de América, ni la mención de nombres comerciales, productos y organizaciones, implica el respaldo del Gobierno de los Estado Unidos de América.

@LaborCenterUAQ @CentroLaboralUAQ latindex

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
UAQ LABOR CENTRO LABORAL
Psicología y Educación
SOLIDARITY CENTER